

G. Martínez Sierra



*Sol de la tarde*

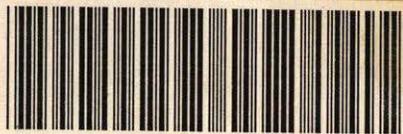
CARLOS FERRAZ Y MATEOS

*Renacimiento*

MARTIN  
SIERT

Y  
VOL 1  
A TAR

PQ6623  
.A82  
S8  
1916



1020134732

*H. J. G.*

*RX*



BOLE DE LA TARRA

CARLOS PEREZ MALDONADO



## OBRAS DE G. MARTINEZ SIERRA

EL POEMA DEL TRABAJO. DIALOGOS FANTASTICOS.	
FLORES DE ESCARCHA.— <i>Segunda edición</i> .....	3,50
SOL DE LA TARDE.— <i>Novelas.—Tercera edición</i> .....	3,50
LA CASA DE LA PRIMAVERA.— <i>Poesías.—Segunda edición</i> .....	3,50
TU ERES LA PAZ.— <i>Novela.—Tercera edición</i> .....	3,50
LA VIDA INQUIETA.— <i>Glosario espiritual</i> .....	3,50
LA HUMILDE VERDAD.— <i>Novela.—Segunda edición</i> ..	3,50
ABRIL MELANCOLICO.— <i>Novelas</i> .....	3,50
EL DIABLO SE RIE.— <i>Novelas</i> .....	3,50
CARTAS A LAS MUJERES DE ESPAÑA.....	3,50

## TEATRO

TEATRO DE ENSUEÑO.— <i>Cuarta edición</i> .....	3,50
LA SOMBRA DEL PADRE. EL AMA DE LA CASA.	
HECHIZO DE AMOR.— <i>Segunda edición</i> .....	3,50
CANCION DE CUNA. PRIMAVERA EN OTOÑO. LA	
SUERTE DE ISABELITA. LIRIO ENTRE ESPINAS.	
<i>Cuarta edición</i> .....	3,50
MADAME PEPITA.....	3,50
MAMA. EL ENAMORADO.....	3,50
MADRIGAL.....	3,50
LOS PASTORES. JUVENTUD, DIVINO TESORO. SOLO	
PARA MUJERES.....	3,50
LA MUJER DEL HEROE. LA TIRANA.....	3,50
MARGOT.....	2,50
LA PASION. LOS ROMANTICOS.....	3,50
AMANECER. LAS GOLONDRINAS.....	3,50
EL PALACIO TRISTE.....	1,00

## OBRAS DE MAURICE MAETERLINCK

TRADUCIDAS POR G. MARTINEZ SIERRA

I.—LA PRINCESA MALENA. LA INTRUSA. LOS	
CIEGOS.....	3,50
II.—PELEAS Y MELISANDRA. ALADINA Y PALOMI-	
DES. INTERIOR. LA MUERTE DE TINTAGILES.	3,50
III.—AGLAVENA Y SELISETA. ARIANA Y BARBA-	
AZUL. SOR BEATRIZ.....	3,50
IV.—LA SABIDURIA Y EL DESTINO.....	3,50
V.—EL TEMPLO SEPULTADO.....	3,50

## G. MARTINEZ SIERRA



# SOL DE LA TARDE

(TERCERA EDICION)



RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

MADRID

1916

0138-49560

PA6623

.A82

58

1916

---

Es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

---



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA D MARIL

FONDO  
PEREZ MALDONADO

---

Imprenta Renacimiento.—San Marcos, 42.—Teléf. 4.967

## AL SOL PONIENTE

### ORACION

*¡Adiós, astro del día, rueda de aurora, estrella encendida, que bajas solemnemente á los abismos sin fondo, como custodia majestuosa!*

*Antes de descender á los espacios infinitos, caldea con tus resplandores las altas cimas que te contemplan, y envía tus besos de oro á la frente nevada de las sierras, que la tierra necesita el encendido amor de tus labios para adormirse á la sombra que dejas al ocultarte.*

*Despidete de los enfermos que te necesitan, de los que temen la obscuridad, de aquellos á quienes falta un abrigo cuando tú no estás, de los que viven de ti y contigo respiran; despi-*

dete de ellos, astro glorioso de la vida, y.. tarda en marcharte, detente un ratito á ras de la tierra, baja poco á poquito allá entre nieblas, que el momento indeciso en que te hundes, el momento de celiſtia que destrenzas, el momento de tu espléndida agonía, es el momento más hermoso que los ojos del hombre gozan.

Es el momento más hermoso y más lleno de añoramiento; es el instante en que se abrazan las notas muertas del día y las nacientes de la noche; en que los pensamientos más íntimos osan vibrar bañados por la media luz; en que la tristeza con manto color de púrpura, pasa rozando con sus alas las frentes heladas que la sienten, y en que dicta la oración las más sentidas plegarias.

Es la hora misteriosa que cuenta otro día que muere; la hora dulcísima en que el corazón pide otros corazones para unirse y latir uno bien cerca de otro; en que las parejas de pájaros se acurrucan bajo la misma hoja; en que los brazos se tienden para abrazar; en que los labios buscan la vida en la fuente embriagadora de otros labios que les esperan; en

que los ojos buscan la mirada para leer en ella promesas, consagradas ante la santa agonía de un sol que se pone.

Hazla durar todo lo que puedas, astro del cielo, la hora solemne y hermosa; hazla durar para los que rezan, para los que aman y te añoran; detén tu rueda de oro sobre los lomos de las montañas, y después..., ya que otras tierras te esperan para nutrirse de la alegría que das, sigue tu curso majestuoso, baja al abismo, que allí, al fondo del último término, como enjambre de moradas mariposas, un vuelo de nubes te espera para encenderse en tu luz, para pintarse de carmín sus alas extendidas, para colorearse de cadmio y vestirse del fuego de tus últimas miradas.

Camina poco á poquito, y una vez puesto al otro lado de la sierra aún te recordará la celiſtia violeta, los reflejos y la aureola que has dejado; aún te recordará el color que se torna niebla extendiéndose por los valles; el humo de los hogares enfilándose derecho aire arriba para verte un ratito más; aún te recordarán las nubes largas y enlutadas que tornan en procesión silenciosa de tu suntuoso entierro,

que caminan cielo allá y pasan como cinta negra delante de la blanca luna que se alza rodeada de estrellas.

Ellas se atreven á despuntar por Oriente cuando tú cierras los ojos; el árabe te llora en lo alto del alminar; la campana te envía las más melancólicas quejas, y te cantan todos los pájaros sus canturias más hermosas.

.....  
¡Adiós, astro glorioso del día, rueda de aurora, estrella encendida, que bajas solemnemente á los abismos sin fondo, como custodia majestuosa!

.....  
Como el árabe y la campana, como las nubes y los pájaros, déjanos rezarte el adiós que nos inspira tu caída; déjanos remover la ceniza que dejas en nuestro corazón con tu espléndida agonía; déjanos cerrar los párpados del pasado mientras duermes detrás de las montañas, y déjanos esperarte para cuando torneas á besarnos.

SANTIAGO RUSIÑOL.

AL FRENTE DE ESTE LIBRO QUIERO QUE VAYA  
EL RECUERDO DE MI MADRE, DE MI PADRE Y DE MIS HERMANOS